

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE, Timoteo 6:12

Redacción y Administración INSTITUTO BIBLICO Apartado No. 901	Periódico quincenal Evangélico y de Intereses Generales	Suscripción DOS COLONES EL AÑO UN DOLAR ORO fuera del país NUMERO SUELTO ₡ 0.10
Año III	San José, Costa Rica, 15 de marzo 1929.	Número 15

Editorial

Dos nuevos misioneros



Samuel Palomeque y Señora

El Instituto Bíblico y El Mensajero tienen sumo placer en presentar a los lectores del periódico y al pueblo costarricense a estos dos nobles hermanos de la madre España que vienen a colaborar en la viña del Señor bajo los auspicios de la Campaña de Evangelización Latinoamericana, con su cuartel de operaciones en San José de Costa Rica.

Ambos siervos de Dios son naturales de España, pero españoles de buena estirpe y cepa. Nació él en Madrid, Castilla la Nueva y ella en Valladolid, Castilla la Vieja.

Los padres de Samuel son cristianos de abolengo español del ejército de cristianos evangélicos que allá han levantado bien en alto, por más de un siglo, el pendón del Evangelio, sin claudicar y adular, a pesar de las intransigencias y persecuciones clericales, como Tornos, Cabrera, Luis López Murray, Marcial Dorado, etc. Aún en el vientre de su madre, su padre hizo votos de consagrar al servicio de Dios a su hijo. Al nacer, así lo hizo. Pasaron años y años y su hijo permanecía rebelde a la visión celestial y aunque oía predicar, sin embargo, no se entregaba a su Señor.

Las corrientes del mundo, luego de vivir en las nebruras del pecado y después de casarse con la distinguida dama Dori, le arrastraron hasta las risueñas playas de Cuba, la Perla de las Antillas. Y fué allí, donde se cumplió la oración de treinticinco años de su padre: allí aceptó a Su Señor como su Salvador y fué allí donde se consagró a Dios.

El citado hermano Palomeque, cursó estudios en el Instituto de Ciencias y Artes de la Habana. Tiene una sólida preparación. Es un escritor ameno y un fecundo y elocuente orador sagrado, pero sobre todo, un fiel siervo de Dios, que le enaltece más que todos sus estudios y dotes. Y fué allí en Cuba a donde el Señor dirigió los pasos del señor Strachan en solicitud de obreros para nuestra institución y logró conseguir a tan dignos compañeros.

El Sr. Palomeque será uno de los varios oradores que tomarán parte en la inauguración del templo.

¡Bendiga el Señor a tan ilustre pareja y que sean sus labores en beneficio del Reino de Cristo para apresurar su Venida.

Tendrás que renacer

¿Por qué?

"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciera otra vez, no puede ver el reino de Dios" dijo Cristo.

¿Quiénes son hijos de Dios?

Solamente aquellos que han nacido de nuevo. Que han cambiado de vida. Oiga lo que dice Pablo: "Así que los que están en la carne no pueden agradar a Dios".

¿Quiénes serán salvos?

Solamente aquellos reconocidos como hijos de Dios. Estos son distinguidos y conocidos por el fruto de su vida. Veamos el testimonio del apóstol Pablo: "Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús". Ahora leed el de San Juan: "Más a todos los que le recibieron dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre".

¿Qué bueno hay en el hombre para alcanzar a ser justo?

Oigamos a Moisés: "Y vió Dios que la malicia de los hombres era mucha en la tierra y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

Oigamos a Jeremías: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas y perverso ¿quién lo conocerá? y agrega Isaías: "Si bien todos nosotros somos como suciedad y todas nuestras justicias como trapos de inmundicia.

El mismo Cristo dijo: "Lo que mayor se estima entre los hombres es abominación ante la vista de Dios".

¿Pero qué hacer?

Cristo tomó nuestro lugar. "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó de su camino, más Dios cargó en él (Cristo) el pecado de todos nosotros". El herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos curados (los nacidos de nuevo).

¿Cuál, es pues, el único modo de nacer de nuevo?

Jesús dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida y nadie viene al Padre sino es por mí. "Los cuales no son engendrados de carne y sangre (no hay reencarnación) ni de voluntad de varón, más de Dios (Juan 1:L3.)

¿Quién puede dar esta nueva vida?

Esta sólo se consigue por Cristo. Notemos lo que dice San Juan: "El que tiene al Hijo tiene vida, el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene vida".

¿Qué, pues, es la vida eterna?

Es un don de Dios por la fe en el Hijo. Pablo dice: "La paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" y sigue: "Por gracia sois salvos por la fe y esto no por nosotros, sino don de Dios".

¿Podremos conseguir esta nueva vida por méritos y obras?

"No por obras de justicia que hayamos hecho, pero por su misericordia nos salvó".

¿Qué debes tú hacer?

"Y a los que le recibieron (a Cristo) a esos dió poder para ser hijos de Dios. Nacidos, no de simiente corruptible, pero de incorruptible por la Palabra".

Arreglado S. M. A.

Sección de Controversia

Valores Morales y Valores Espirituales

(Contestando a un Cura)

He leído con gran regocijo, un artículo en el diario de esta población "Correo Nacional" titulado "Valores morales de la herjía protestante en Costa Rica", que me ha producido hilaridad y placer. Hilaridad, por el cúmulo de "falacias" que encierra placer, porque me prueba que su autor estuvo escuchando m conferencia del viernes 8 del actual.

No acostumbro a contestar trabajos en los que, a sabiendas de la poca o ninguna exactitud de sus afirmaciones, se trata de difamar o menospreciar a alguien, pero hay en el artículo en cuestión una serie de afirmaciones tan descabelladas que, me han entrado grandes deseos de ver si razonando un poco, ponemos veracidad . . . digo, claridad en ellas.

En primer lugar, señor articulista, el "MAGNIFICO TEMPLO", (gracias por su buena estimación), no ha sido construido con el fin de asustar al señor Valenciano. Ud. sabe bien que la finalidad perseguida, es la de cumplir un mandato de N. S. Jesucristo, quien dijo a todos sus discípulos que PREDICARAN SU PALABRA, y DOCTRINARAN A LAS GENTES y en un lenguaje tan claro que fuera entendido por todo el mundo, no en lengua extraña y mucho menos muerta, como es el latín. Por eso habrá Ud. visto los textos que ostenta el edificio en sus fachadas: Dios es Amor; Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa; Nosotros predicamos a Cristo crucificado; etc. etc.

Viene después su afirmación de que nuestras "ministras"—y conste que si su intención fué llamarlas siervas de Dios y ministradoras o repartidoras de su Palabra acertó de medio a medio—reparten limosnas, cobijas, colchones, comida, pago de alquiler de casas, médico y medicinas a discreción. ¡Ay, amigo mio! Digo con el poeta: ¡Lástima no fuera verdad tanta belleza! ¡Pues si

haciendo eso no haríamos más que cumplir nuestro deber, ya que el Maestro dió de comer al hambriento, de beber al sediento, socorrió al necesitado y derramó el bien a manos llenas por dondequiera que fué! En eso se equivocó Ud; queriendo hacernos un mal, le salió el tiro por la culata y no ha dado un bombo que, como ve, no se lo admitimos. Lo sensible es, vuelvo a repetir, que no podemos hacerlo. Solamente tratamos de "administrar caritativamente" los pocos bienes que el Señor pone en nuestras manos. Ahora que, tendremos en cuenta que eso no tiene su aprobación y trataremos de imitar la conducta del Padre Borge, quien en su hojita dominical "La Voz Amiga", nombra comisiones de damas y damitas, no para socorrer al necesitado, sino para obtener buenos y saneados colones con que pagar los gastos de esos paganos cortejos que Uds. llaman procesiones. En algo nos diferenciamos, ¿no?

Habla de las "profundas divisiones de doctrina" entre varias denominaciones evangélicas y por eso dice que la ética protestante carece por completo de valor. Vuelvo a decir que no tenemos nada que ver con nadie más que con el Instituto Bíblico, que en todo se guía por la Palabra de Dios; pero no obstante esto, y después de hacer constar que nuestras divergencias son más de forma de gobierno que otra cosa, puesto que esencialmente los dogmas de fe son los mismos para todos; no obstante, digo, voy a conceder estas divergencias tan profundas. Siempre serían divergencias entre varios que pretendían interpretar la Palabra y que creyéndose guiados por el Espíritu, sacaban consecuencias, dogmas, artículos de fe, sacramentos, etc., según su distinto criterio, ¿no es así?

Podría decirme, en buena lógica, que no todos tenían la ver-

dad puesto que la verdad es una e indivisible. ¿Pero quiere decir esto que alguno no tuviera la verdad, si siempre ha sido consecuente con su interpretación bíblica? No creo que se atreva Ud. a afirmar tal cosa, a menos que no acabe de perder el poco criterio de razón que le queda.

El problema pues, quedaría reducido en todo caso, a averiguar quien fué siempre, y desde los tiempos apostólicos, consecuente con sus dogmas y artículos de fe. Creo que no, porque supongo conocerá Ud. el silogismo aquél de "Varias, luego no eres". "Es así que dubitas, luego no tienes la verdad". Pues bien; voy a probarle que la Iglesia de Roma varía de una época para otra; que hoy acepta lo que ayer rechazó; que mañana creará lo que ayer negaba.

San Epifanio, Doctor de la Iglesia, en el año 403 decía, entre otras cosas: "Dejad que María tenga honra, y que solo Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo) sea adorado. Que nadie de culto a María.

San Cirilo de Alejandría, también Doctor, decía en sus Comentarios a Juan XIX, 26 y 27: "María faltó al pie de la cruz por su pesar y fragilidad y la razón especial porque Jesús la encomendó al amparo de Juan, era que éste, siendo teólogo, pudiera enseñarle las verdades religiosas, de las cuales quedaba en ignorancia.

Finalmente, y podría citar muchísimos casos, los Papas San León Magno (a 461) y San Gregorio Magno (A 604) no dicen NI UNA PALABRA en todos sus escritos, DEL CULTO A MARIA.

Pero pasan los años. San Alfonso Ligorio, reconocido Doctor por la Iglesia, autor de una Teología Moral escribe sus famosas "Glorias de María" y dice:

"TODOS OBEDECEN LOS PRECEPTOS DE MARIA, AUN DIOS" (Pág. 115. de esta edición en español. París 1883.)

ELLA ES LA UNICA ESPERANZA DE LOS PECADORES". (Pag. 69)

"NADIE SE SALVA SINO POR TI" (Pag. 107), citas mediante las cuales vemos que, no solo dice lo contrario que otros sabios doctores, sino que comete la herejía de hacer a Dios un "ENTE DE OBEDIENCIA, DE ELLA UNA DEIDAD Y DE CRISTO UN EMBUSTERO.

Una Iglesia que en su historia presenta este espantoso tropiezo: ¿tenía la verdad antes de tropezar? Entonces no la tiene ahora dando culto a un ser creado. ¿Tiene la verdad ahora? Entonces no la tenía antes, en cuyo caso, "Dubitas, luego no tienes la verdad".

Voy a lo de "coger por hambre" que nos imputa y a lo de "cree o muere" que se lo achacaba a los musulmanes solamente.

Hablaré de España únicamente por serme más conocidos los casos, y Ud. podrá calcular qué habrá sido en Francia, Alemania, Holanda, y en fin, Europa y aun América.

El año 1481 el rey Fernando de Aragón y a instancia de Roma autorizó la fundación del Tribunal de la Santa Inquisición, cuyo gobierno entregó a los frailes dominicos. Fué el primer inquisidor General el fraile Tomás de Torquemada. Fué abolido este diabólico tribunal el año 1820, bajo el reinado de Fernando VII y gracias a una terrible revolución. En 339 años que duró, produjo las siguientes víctimas:

Quemados vivos	84.658
Ahorcados y quemados en estaca	18.049
Condenados a prisión	288.214
Deshonra perpetua	310.000
<hr/>	
Total	7000.921

relapsos, herejes, apóstatas, miserables judíos; es decir, cerca de un millón de personas que asesinó en nombre de la Santa Madre Iglesia, que si fuera la que tuviera la verdad, diría "Mi Dios es Amor".

¿Quién es el que dice cree o muere?

Con respecto a nosotros, lo dirá Ud. porque hace unos días "salió" en el *Correo Nacional* que habíamos ejercido coacción en una enferma a quien "caritativamente" estábamos atendiendo en nuestra clínica ¡Hombre, hombre! ¡No se deje Ud. engañar! Tómese la molestia de darse una vueltecita por aquí, que con mucho gusto lo recibiremos, y le mostraremos nuestra clínica, llena de albañiles, carpinteros y pintores que activamente dan los últimos toques al edificio, no obstante haber pasado varios días desde aquél "caso cierto". Fué que al Correo se le escapó sin queriendo el embuste.

¿Ve cómo vamos poniendo veracidad . . . digo claridad en sus afirmaciones?

Paso por alto lo del *cura renegado, América para los americanos del Norte, y nuestros fines puramente religiosos*. Quizá, si a Ud. interesa o le queda deseo, le contestaré en otra ocasión. Llego a lo de españoles . . . advenedizos".

Aquí me encuentro con una falta de lexicografía, de gramática o de cortesía y sentido común. Elija lo que quiera.

¿Qué quiere decir con advenedizo? ¿que soy extranjero? Entonces bastaría decir que era español para saber que no era costarricense. No caiga en redundancias.

¿Lo dice por "despreciarme suponiendo que vine a establecer me en este país sin traer empleo ni sueldo y buscando la buena ventura? No creo tal porque eso sería echarse tierra a los ojos Ud. mismo, ya que los (¿?) Padres Añibaro, Borge y Kern son español, nicargüense, alemán y, según Ud., advenedizos. Además yo salí del país en que me encontraba, despreciando quizá muy buenas oportunidades, por entender que el Señor me llamaba para este lugar.

¿Quiere decir que soy advenedizo como español? Soy de la más rancia prosapia española y puedo presentar una ejecutiva de buen español como quizá no la puedan presentar todos los ciudadanos de todos los países. Puedo presentar a mi amado padre atravesado de un balazo recibido en una batalla en que combatía por su Rey y por su Patria; un hermano con lauros ganados en los campos de batalla marroquíes y otro hermano que, conmigo, podemos presentar nuestra documentación de 12 años de servicio militar.

Y sólo nos queda la última definición que de la palabra advenedizo da la Real Academia y que, aunque voz anticuada, voy a estudiar en este momento. Dice así: "Gentil o mahometano convertido al cristianismo".

¿Era ésta la idea de Ud? ¡Ah! ya. Si era así, hay que convenir que entonces acertó por completo, porque en realidad, venga de donde viniere, es verdad que me he convertido al cristianismo. Ahora que, entendámonos bien, me he convertido al cristianismo de CRISTO y, según mi lema, "DE CRISTO SOLO", no al cristianismo que será católico (que quiere decir universal, cosa imposible puesto que dice luego ser romano), que quiere decir apostólico (pero que no hace nada de acuerdo con los apóstoles) y que únicamente es romano (única cosa verdad de todo el título), pero que nunca es cristiano por no tenerlo ni en su nombre ni en su obediencia al Crucificado. Cristo dice: Yo soy la puerta y el que por mí no pasare no verá el reino de los cielos; y vosotros decís a María: Nadie se salva sino por tí.

Con esto termino de tratar los "Valores morales" vuestros y nuestros y, por no alargar, este trabajo demasiado, trataré otro día los "Valores espirituales" de ambos, que es donde encaja bien lo de *intrínseca y extrínsecamente*.

Samuel Palomeque.

Agridulces

Alrededor de las cartas de Valenciano

Publicamos en el número pasado la carta pastoral donde el célebre sacerdote pedía 76 mil colones de sus feligreses y también (una de las muchas que hay) de una oveja en que protesta de la forma de pedir de su pastor y por la amenaza espiritual que les endilga, y hoy, para amendrentarnos, nos publica una carta abierta, para que se la publiquemos en nuestras columnas o de lo contrario se reservaba el derecho de llevarnos ante los tribunales de justicia.

A la primera carta sólo hicimos precisos y breves comentarios al correr de la pluma. El pueblo católico sigue comentando en tonos adversos la actitud poco comedida y juiciosa que desplegó el pastor contra sus ovejas en la comentadísima *pastoral limosnera*.

Los hombres sensatos del catolicismo costarricense dan por sentado que Valenciano procede, con las amenazas de su carta a sus parroquianos al decir: "si se niegan a pagar contribución, no demanden los servicios de carácter religioso", peor que cualquier avaro dueño de casas de alquiler con sus pobres inquilinos que no pueden pagar sus alquileres, o como cualquier compañía de luz con aquellos que dejan de cancelar mensualmente sus recibos de pago, o como el municipio cuyos consumidores de aguas no han podido saldar sus cuentas de las plumas o pajas.

Dijimos que era peor el proceder del sacerdote al negar los servicios religiosos, a sus insolventes feligreses que el del patrón de casas, la compañía de luz o el departamento de acueducto de los municipios, porque éstos obran conforme a la ley y a su justicia humana, y muchas veces se ven obligados a pasar por encima de sus nobles sentimientos de amor, justicia y fraternidad pero el que lo haga un *ministro de Dios* (¿?) esto es incalificable y justo es que sus feligreses demanden amedrentados la justicia y protección de altas autoridades eclesiásticas.

Valenciano ofrece desahuciar por falta de pago a los feligreses que no queriendo considerar a Dios "pordiosero", se niegan a pagar *limosnas*. Son pocos los dueños de casas que hoy en día tengan el duro corazón de lanzar a la calle por desahucio al inquilino que en su desgracia no pagó la casa; rara es la compañía de luz que ose cortar la brillante luz de la casa del desafortunado que no la paga y menos corriente, tal vez, el municipio que cierre el agua a la pluma o paja del obrero que estando enfermo no la paga. Sin embargo, el *reverendísimo y piadoso* sacerdote, ofrece desahuciar por falta de pago de limosnas, esto es, negar los servicios religiosos, incluyendo, *bautismo, confirmación, oraciones y hasta el beático y la extremaunción* a los moribundos en la fe católica que no anhelan ni los consuelos de su tan rabioso pastor que los esquilma y ultraja.

No publicamos su última carta abierta por dos razones: Primero, por la amenaza que nos hace, si no la publicamos. Vivimos para Dios y a El nos debemos. Escribimos verdades escueta afrontando todas las consecuencias; y segundo, porque el lenguaje que emplea este señor ministro es de *baja estofa* y no queremos manchar nuestras columnas evangélicas con sus diatribas a insolencias biliosas. Cállese y combata en buena lid, apurando entre tanto, dosis constante de *tila*.

Un sacerdote presidente de una sociedad protestante.

Dice el diario católico que "Nació... Mal", en grandes caracteres de letras y muy alarmado: "La Sociedad Científica y

protestante de sismología de los Estados Unidos nombra presidente a un sacerdote católico".

Con la noticia esta quieren los frailes poner una pica en Flandes, considerando como una cosa del otro mundo el que los protestantes nombren católicos en puestos públicos y con eso, sacan a relucir sus argumentos a favor de la capacidad e intelectualidad católica.

El argumento se trueca contra ustedes y nos engrandece a nosotros los protestantes. No es que no hayan intelectuales y sismólogos protestantes en los Estados Unidos. Bien saben ustedes que todos estos países católicos están diariamente importando de Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Suiza, elementos intelectuales para enseñar en sus escuelas, universidades y dirigir toda clase de obras de ingeniería, etc., países estos eminentemente protestantes, mientras que de países católicos sólo importan frailes, *mamasitas* de caridad y revolucionarios.

Eso, amigo, ennoblece el espíritu de la gran tolerancia y buen juicio de los protestantes americanos, que al hacer su selección de hombres para los puestos, buscan al *mejor hombre*, para los *mejores puestos*, sin tener en cuenta el credo político o religioso: en una palabra: *suficiencia o capacidad*.

Pero esto no para en bien, porque pasado un tiempo, cuando son jesuitas los que ocupan los puestos a que son exaltados, "con su fin, justificando sus medios", empiezan a arrimar la brasa a sus sardinas y son luego separados.

No les extrañe esto, caballeros! El noble e inmortal idealista Woodrow Wilson tenía como secretario privado a un jesuita llamado Tumulty. Lo extraño es que ustedes vean con ojos buenos a un no *católico* gobernando a católicos y por esto son capaces de llevar a los pueblos a las más grandes tragedias, al derramamiento de sangre, peor que los antiguos musulmanes: "si no crees como nosotros te mataremos". Y que hable la historia de la inquisición en Latinoamérica y España... y ahora Méjico.

El señor Lépez de Heredia

Este señor que decía ser corresponsal de Heredia para "La Tribuna", ha sido desmentido como tal por su Director. No hace mucho se presentó espontáneamente en la casa del señor Guillermo Thompson y solicitó cortésmente una entrevista con nuestro compañero. Luego, voluntariamente escribió en elevados tonos de la personalidad y obra del hermano. Sus notas aparecieron en "La Tribuna". No sabemos el fin que perseguía. Pero resulta, que parece que el señor Thompson no le dió la *gurbia* que muchos de estos gacetilleros acostumbran tomar por exaltar figuras o fué que su compinche, el deslenguado redactor del "Eco Católico Herediano", le llamó la atención y al siguiente día echaba zapos y culebras contra los protestantes y sin escrúpulo y vergüenza se atrevió a afirmar desde las columnas del "Eco" que él no había escrito las notas que voluntariamente publicó, y que le habían dicho en "La Tribuna" que nosotros las pagamos. Pero bien sabe él y también "La Tribuna" que le hizo quedar por *embustero* en su rectificación, que nosotros no pagamos *bombos* por cuya razón está que arde y muy devoto. Le recomendamos que se compre una de las dos imágenes que anuncian para la venta en la iglesia de Heredia.

Orafla.

Sección de Cultura Espiritual

Vidas Ungidas

"Yo empero estoy lleno de fuerza del Espíritu de Jehová, y de juicio, y de fortaleza para denunciar a Jacob su rebelión y a Israel su pecado" Miq. 3:8.

En medio de un pueblo débil, arruinado por el pecado, sin poder ni eficacia aun en sus oraciones, como lo prueba el contexto el profeta Miqueas podía dejar oír su voz de triunfo y de gozo: "Yo empero estoy lleno de fuerza del Espíritu de Dios, de juicio y fortaleza". ¡Qué glorioso testimonio!

Sucede lo mismo, a menudo entre nosotros. Vivimos en un pueblo destituido de poder espiritual; la idolatría, la sensualidad, el vicio, la ignorancia, la necedad, han arrebatado a las almas el tesoro precioso de la gracia del Espíritu. No hay poder en la oración, no hay poder para vencer el pecado, establecer la justicia y perseverar en el camino del bien. Pero entre la muchedumbre exánime, los siervos de Dios declaran con intrepidez su mensaje y llevan a cabo su trabajo, demostrando que no carecen como el resto del pueblo, de poder y de gracia. Son como las palmas cargadas de fruto y las fuentes cristalizadas del oasis en medio del desierto estéril y amenazador.

Sin embargo, nos sucede a veces que nos sentimos desprovistos de poder, sin ánimo, sin visión, sin ardor en el corazón, sin luz en el alma. Sabemos que en otras ocasiones, en días pasados, teníamos un bello concepto de la vida cristiana, el corazón se sentía feliz en el trabajo de Cristo, y no había dificultades que no

desaparecieran al invocar el santo nombre de Dios. El poder ha desaparecido y nos vemos obligados a confesar que nos hemos apartado algo de la senda que conduce a la fortaleza. Nuestras actuaciones nos dicen claramente que nos falta el aceite de la unción: mucho amor al mundo, poco progreso espiritual, pocas conversiones en la iglesia, poca consagración.

No hay más preciosa que la vida ungida con poder del Espíritu Santo; y no sólo su belleza, sino su utilidad, sus bendiciones, sus frutos. Es indispensable, pues, la unción del aceite fresco del Espíritu. Vivir sin ese don es caminar hacia la desgracia, es exponernos a toda clase de ataques diabólicos. A tratar de resolver nuestro problema espiritual, descubrimos que las fuentes del poder son: el Espíritu Santo, la Palabra de Dios, la oración, la santidad.

Jesús dijo a sus discípulos: "Recibiréis poder cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo". El encargo hecho a Josué de no apartarse de la Palabra de Dios y la revelación del Salmo I, nos dicen que se consigue poder espiritual por medio de la meditación y la obediencia a la palabra revelada. Todos los hombres de Dios dan testimonio del poder que se obtiene por medio de la oración; lo mismo pueden testificar todos los sinceros siervos del Altísimo en todos los tiempos. "La santidad es poder" dijo un santo. Los pecadores son débiles. Acudamos, pues, a estas fuentes, y seremos dotados de "poder, de fortaleza y de juicio", para llevar a cabo nuestra gloriosa obra redentora.

J. Espada Marrero.

La división de los dos caminos

De las Hébridias de Escocia emigraron dos hermanos en el año 1850 a los entonces poco conocidos desiertos de la Baja Canadá. Ambos habían sido creados en el temor de Dios e instruidos, desde sus primeros años, a leer y reverenciar la Biblia. Pero las nuevas amistades que cultivaron, sin ninguna influencia espiritual que los estimulara y rodeados de elementos que los hacían olvidarse de Dios, hicieron que estos dos jóvenes tomaran distintos caminos en la tierra de su adopción. Donald, el mayor de ellos, se dedicó con buen éxito al lucro, pero fué un ser desgraciado porque a la edad de cincuenta y nueve años perdió todos sus bienes de fortuna y murió lleno de decepciones y desengaños. En las últimas horas de su vida recordaba con frecuencia los años felices de su niñez, y decía: "ante mi vista tuve el camino de la vida, tanto por el precepto como por el ejemplo, que me presentaron mis piadosos padres, pero me desvié en la división de los caminos, y ahora me considero perdido para el tiempo y para la eternidad". ¡Desgraciado hombre! ¡Cuántos hay como él que eligen el mal, toman el mal camino y llegan al mal fin. Por esta causa hay que tener siempre presente que lo que uno elige, eso recibirá, y lo que uno siembra, eso segará. Si uno vive sin Dios, despreciando a su Hijo Jesu-Cristo y haciendo a un lado sus demandas por amor al mundo, no hay que admirarse si al término del viaje de la vida uno se encuentra decepcionado y desengañado. Porque el mundo ni satisface ni proporciona la paz

en la hora de pasar de este mundo a la presencia de Dios.

Jorge, el hermano menor, recordando el deseo que le había expresado su madre al partir, de que siempre "buscará el reino de Dios y su justicia," puso su confianza en el Señor Jesucristo, y desde el día que pisó la nueva tierra o la tierra de su adopción, confesó a su Salvador y vivió la vida del cristiano. Honró a Dios en su humilde, pero dichoso hogar. Predicó el Evangelio a muchos fueron hechos hijos de Dios. Desde su propia granja, que estaba a orillas del lago, se veía brillar la luz del cielo, y en su interior se disfrutaba una vida tranquila y feliz. ¡Qué diferencia se nota en la elección, en el modo de obrar y en el fin de estos dos hombres! Ellos representan a los dos elementos de que está compuesto el mundo—el cristiano, salvado por la gracia (Ef. 2:83, con el Señor Jesu-Cristo como su Pastor, Porción y Amigo; y el mundano, "sin Cristo" y "sin esperanza" (Ef. 2:12). Ahora lector, permíteme que te pregunte: ¿A que elemento perteneces? Eres de Cristo o del mundo? ¿Has sido salvado por la gracia o permaneces todavía en tus pecados? El fin está cerca, y la elección que hagas ahora determinará tu destino después. Si quieres tener una vida tranquila, próspera y feliz, con una muerte triunfante y una eternidad gloriosa, elige al Señor Jesucristo como tu único Señor y Salvador.

Trd. por Arboleda.

La Envidia

"He visto que todo trabajo y toda excelencia de obras mueve la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu". Eclesiastés 4:4

La envidia es un mal endémico e ingénito en nuestra pobre naturaleza caída y frágil. Está personificada en el mismo Demonio, puesto que por esto no trepidó en perder el cielo, y su obra es explotar esta sensibilidad humana. La envidia ha creado muchos males en el mundo en todas las edades. La competencia que se hacen las naciones unas a otras en rivalizar ha traído guerras, perturbado la paza y un sinnúmero de sufrimientos.

La competencia que se hacen los comerciantes, sus rebajas, el empeño que tienen en aventajarse, no es en el fondo más que el fruto de la envidia que los hace estar celosos unos de otros, y procuran destruirse.

La envidia es un "tormento del espíritu", y tal vez de los más crueles; hay existencias a quienes la envidia devora como el gusano roe la fruta. Preguntémonos a nosotros mismos: ¿Soy envidioso? ¿Con qué ojos miro la prosperidad de los demás? ¿Si alguien nos eclipsa, si se nos desdeña, con qué ojos miramos estas cosas? ¿O luego principiamos a juzgar, cómo obtuvo esto? ¿Cómo alcan-

zó este otro? Comentamos y hacemos ambiente para empujear el esfuerzo y el talento ajeno. Pero hay una envidia más sutil, y es la que mira a la vida religiosa. Si alguno de nuestros hermanos tiene menos combates que nosotros, si Dios o el carácter de aquel le hacen más fácil su vida religiosa, si obtiene mayores resultados en su trabajo espiritual, no nos gozamos en el triunfo de la verdad, ¿por qué? Porque esto no vino de mi parte. Esto nos aflige y nos disgusta, como Jonás con la conversión de los ninivitas; si tal es lo que sentimos, mirad, es la envidia que nos acecha; y este sentimiento, impulsado por satanás, puede sernos un gran mal, por tanto, hay que amortiguar hasta destruir esta pasión mezquina. Los grandes caracteres son menos propensos a este mal.

El remedio contra la envidia es Amor, sobre todas las cosas tener como blanco la honra y gloria de Dios, y el anhelo por esa gloria será también el reposo para nuestras almas.

Saldréis de vuestras vanidades e inquietudes, tendréis un fundamento sólido, el reino de Dios será también vuestro reino, y tú o cualquiera otro que procure engrandecerle será vuestra felicidad, porque no debemos engrandecernos nosotros mismos, sino a nuestro Rey y Señor.

Arturo Oyarzún G.

¿Qué será de Mí yCuál Será Mi Destino?

¿Qué será de mí y cuál será mi destino?

Un indio idólatra yacía en su lecho de muerte, y la incertidumbre de lo que sería de su alma después de la muerte, le tenía en un estado muy infeliz.

Un Bracmán fué a visitarle, y el moribundo le preguntó: "¿Qué será de mí después de esta vida?"

"Oh", dijo el sacerdote, "tu alma pasará al cuerpo de algún animal".

"¿Y adónde iré después?"

"A otro, y así seguirás por millones de años".

El pobre enfermo en su imaginación atravesó todo el período de todos estos cambios, como en un momento, y exclamó: "Y después de esto, ¿a dónde iré?"

El sacerdote no supo contestar, y el infeliz idólatra murió en las tinieblas con respecto a su destino final.

Nadie puede negar lo que tiene de razonable esta pregunta:

¿Cuál será mi destino final?

La incertidumbre sobre este asunto debe producir inquietudes en el alma, cuando uno viene a morir. No hay religión que pueda contestar satisfactoriamente a esta pregunta, sino la de Jesús. No hay libro que pueda contestar a esta importantísima pregunta, sino uno, la Biblia. En ella leemos de los lugares adonde las almas van después de la muerte—el cielo y el infierno. Y también

en ella leemos descritos los caracteres de los que están en cada uno de estos dos lugares.

"Los malos irán al tormento eterno; y los justos a la vida eterna" (Mat. XXV. 46).

Siendo así el caso, la pregunta inmediata es: ¿Cómo puedo yo ser justo para poder ir al cielo? Para ésta también hay una clara y satisfactoria contestación en el mismo bendito libro.

"Llegar a ser justo", dices. Al decir esto reconoces que eres injusto; y así está escrito: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios". "No hay justo, ni aun uno". Este es el primer paso; sólo el Espíritu de Dios es el que te ha convencido de tu pecado. Aprende, además, que estás sin fuerzas, que no puedes hacerte justo a ti mismo. Mas escucha las buenas nuevas: "Cuando aun éramos (esto es, sin fuerza) a su tiempo murió Cristo por los impíos" (Rom. v. 6). Esto es exactamente lo que conviene a tu necesidad. Para ti, pecador sin fuerzas, Dios en su amor envió un Salvador, su propio Hijo Jesús nuestro Señor, "el cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados vivamos a la justicia" (1 Ped. ii. 24).

Recibe estas verdades en tu corazón; y si de veras aceptas a Jesu-Cristo como tu Sustituto, y le sigues, "te será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo" (2 Ped. i. 11).

Cheyne Brady.

Sección de cuestiones generales

El Templo Bíblico recibe un bautismo de maldición

El Padre Valenciano como colmo a la gran campaña de avivamiento que celebraba en su iglesia, en procesión solemne, levanta un altar frente al Templo Bíblico y lo maldice como "Casa de Herejía"

El insólito acto religioso llevado a cabo por el padre Valenciano en el día de ayer, domingo 10 de marzo, en solemne procesión de como dos mil personas es incalificable por su osadía y locura. Digo locura, porque creo que el mencionado cura en su obsesión y en sus noches de completo insomnio, pensando en las múltiples benéficas actividades que realizan y realizarán los evangélicos en San José de Costa Rica, llegará a parar en loco rematado sino toman cuidados sus autoridades.

A dos cuadras de la iglesia que pastorea, ha levantado el Instituto Bíblico un precioso y espacioso templo que pronto inaugurará con una campaña religiosa ilimitada en cuanto a su duración y fines cristianos. En la parte exterior del edificio aparecen bien legibles, a gran distancia, varios textos de la Biblia protestante y de la católica. Estos escritos hacen en Valenciano el mismo efecto que las famosas palabras de la mano misteriosa que escribía en la pared del palacio donde Belsasar se entregaba a sus bacanales:

Mene: "contó Dios tu renio y halo rematado".

Tekel: "-pesado has sido en la balanza y fuiste hallado falto"

Pares: "tu reino fué roto y es dado a los persas".

Peor le pasa en su ciega obsesión al Padre Valenciano.

Antes de hacer el breve comentario, haremos la historia del acto de *pujanza y maldición* realizado por el iracundo sacerdote:

Sale de su iglesia en procesión, párase frente al Templo Bíblico y en un altar levantado adrede, celebra su correspondiente ritual religioso, procediendo inmediatamente a *maldecir* religiosamente, como su acto de bautismo de excomunión del citado nuevo edificio, "como futuro centro de herejía protestante". Los que habían salido en aquella procesión desconocían la intolerante, inculta y sagaz intención que pretendía Valenciano y al hacer repetir verbalmente su profesión de fe y excomunión frente al templo, de los dos mil personas, solamente 200 contestaban al padre, mostrando, los demás, cultura y al mismo tiempo desaprobación del bochornoso acto realizado en la ciudad de San José, considerada como la París pequeña. He aquí las palabras de bau-

tismo de conjuración y maldición que recibió el templo:

"Hagamos profesión de fe aquí delante de la casa de la herejía:

¡Bendito el nombre de Dios!

¡Bendito Jesucristo Verdadero Dios y Hombre!

¡Bendita María, Madre de Dios!

¡Dios confunda a los herejes, la casa de la herejía con todas sus sectas! Amén".

En esos momento pasaba por el mismo sitio un grupo de caballeros en automóvil y exclamaban al contemplar la despeluznante y ridícula pantomima religiosa del desequilibrado párroco: "Lo hecho por Valenciano es bochornoso: son estos evangélicos los que presentan un cristianismo práctico levantando hospitales, escuelas y otras instituciones benéficas, sin explotar al pobre y al ignorante".

El templo ha sido bautizado con maldición por un cura, antes de ser consagrado e inaugurado. El párroco Valenciano ya ve su culpabilidad y sentencia en los textos grabados en la pared. En las retinas de sus hondos ojos tiene ya impresos sus "Mene-Tekel-Pares". Ya sabe lo que vendrá al comenzar las múltiples labores de puro cristianismo; sabe que en nuestro templo se dará al pueblo la *leche no adulterada* de la Palabra de Dios; que allí se hará una obra constructiva de cultura como acostumbra realizarlo el progresista y bienhechor protestantismo que da luz a las naciones e irradia influencia benéfica mediante sus escuelas, orfanatorios, clínicas, hospitales, etc., sin esquilmarlas y explotárlas y finalmente, allí como a Belsasar, los hombres serán puestos en la balanza divina y serán hallados faltos de la aprobación de Dios por hechos escandalosos tan risibles como el ofrecido el domingo, y su reino rematado y dado a otro, por ser ellos los portaestandartes de las mayores herejías, tradiciones, supersticiones y apostasías.

Un Espectador.

(De "La Nueva Prensa").

N. R.—Dejamos los comentarios a los ilustres lectores.

Parábolas

El vendedor de perlas las dió todas un día
Por una sola. Lo que era esa perla él sabía.
Así hablaba a las gentes, Jesús. ¡Cuanta elocuencia
En su palabra fácil, llena de toda ciencia!
La palabra sencilla al corazón convence,
El que pone su alma en lo que dice, vence.

Encontró un hombre un día un oculto tesoro
Y en el acto dispúsose a gastar todo su oro
En adquirir el predio en que el tesoro estaba.

Así hablaba Jesús. ¡Con qué elocuencia hablaba!
Oyéndole, las gentes caminaban en pos
De aquello que él llamaba: el Reino de Dios.
La palabra sencilla al corazón convence;
El que pone su alma en lo que dice, vence.
Así van caminando los hombres todavía
Tras el bello ideal que El predicara un día.

JUAN B. HUYKE

(Comisionado de Instrucción de Puerto Rico).

La Cruz bajo doce puntos de vista

"Y toda la multitud de los que estaban presentes a este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían hiriendo sus pechos". (Lucas 23:48)

- 1 En Cristo, los soldados vieron con crueldad un criminal.
- 2 En Cristo, las mujeres vieron con tristeza, un bienhechor.
- 3 En Cristo, su madre vió con angustia, un hijo.
- 4 En Cristo, los discípulos vieron con perplejidad, esperanzas frustradas.

- 5 En Cristo, el primer ladrón vió rudeza, un malhechor.
- 6 En Cristo, el segundo ladrón vió con penitencia, un Rey.
- 7 En Cristo, el centurión vió con convicción, divinidad.
- 8 En Cristo, los sacerdotes vieron con burla, un impostor.
- 9 En Cristo, los ángeles vieron con asombro, amor.
- 10 En Cristo, los demonios vieron con espanto, la simiente de la mujer.
- 11 En Cristo, Jehová vió con cariño, la obediencia.
- 12 En Cristo, los que pasaban vieron con ineficacia nada.

Sección Brisas Hispanoamericanas

PERU

Válvula estranguladora

Un peruano acaba de inventar una máquina de esta índole que sirva para controlar la velocidad de los vehículos de motor. El inventor se llama César A. Salinas, quien se dirige a los Estados Unidos para fabricar sus aparatos en gran escala.

Comisiones arqueológicas

Procedente de la Plata, Argentina, viene al fecundo territorio del Cuzco y Nazca una Comisión para estudiar profundamente las civilizaciones precolombinas.

MEJICO

El pobre país azteca arde en guerra civil. El clero insubordinado es culpado por los hombres del gobierno como incitadores y patrocinadores de esa cruenta lucha, todo debido a que anhelan imponer su antiguo criterio de poder papal sobre el poder temporal, queriendo tener y asumir en estos países ambos poderes. El justo Dios tendrá que usar de su vara fuerte sobre los culpables.

Sacerdotes que se desligan

Se han separado de la iglesia católica de Roma para unirse a la Iglesia Católica Nacional catorce sacerdotes por no estar conformes con el procedimiento empleado de allá en Italia para con el Gobierno Mejicano.

BRASIL

En San Pablo se ha fundado una sociedad o interdenominacional para la publicación y libre distribución de porciones escogidas de la Palabra de Dios. Ya han puesto en circulación 12,000 ejemplares.

ESPAÑA

Condenando modas

El Arzobispo de Valladolid, Gándasegui, ha lanzado una pastoral condenando las actuales modas femeninas. Se lamenta el prelado de que las damas desobedezcan las reglas de la iglesia y los consejos papales. Las amenaza con expulsarlas de los templos católicos si entran a los lugares sagrados con trajes deshonestos. Si realmente fueran cristianas por sí mismas, no vestirían indecorosamente. Falta que tengan a Cristo en su corazón.

Estudiantes belicosos

Se ha registrado un choque entre la policía de Granada y los estudiantes de la Universidad, con motivo de haber sido sus-

pendido de su cátedra el señor Gabriel Bonilla, castigado por haber celebrado entrevistas con los deportados extranjeros en el exterior.

Pro-pordioseros

El Gobierno acordó acabar con la mendicidad del país enviando a las colonias españolas para enseñarles un oficio en que puedan ganarse la vida, creyendo que esta medida es mucho más feliz que la anterior de llevarlos a las cárceles.

EL SALVADOR

Escritores premiados

En el concurso literario internacional de Méjico en que participaron escritores hispanoamericanos resultaron triunfantes los escritores salvadoreños Alcides Chacón y Manuel Antonio Valle como cuentistas regionales. Felicitamos a los escritores laureados.

ECUADOR

Frailes carmelitas conmitados

El Gobierno de ese país se ha visto obligado a tener que llamar energicamente la atención a estos frailes, contratados por él, para trabajar en las montañas, porque abandonan sus campos de acción para agradarse en el bullicio de las poblaciones.

CHILE Y EL PERU

El día 10 de octubre de 1928 el Secretario de Estado de los Estados Unidos anunció que por haberse reanudado las relaciones diplomáticas entre Chile y el Perú, y en vista de la esperanza de que estos dos países lleguen a un acuerdo sobre Tacna y Arica, la Comisión de Límites de ambas naciones, presidida por el árbitro norteamericano, ha suspendido sus trabajos. Muy bien por el Secretario de Estado de Norte América. Esperamos que las Repúblicas hermanas puedan solucionar satisfactoriamente todos los problemas pendientes.

El aeroplano en Centro América

Norte América, Méjico y la América Central, y también Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo y Haití, tendrán muy pronto servicios de correo por aeroplanos. En ese plan entran también un puerto de Colombia, Cartagena, y otro de Venezuela, Maracaibo, y algunos otros más. Será ésta una vía de las más vastas y que una en su viaje y con más rapidez un número mayor de naciones que ninguna otra vía conocida.